

Editorial

MARIANO VÁZQUEZ ESPÍ
Madrid (España), 14 de octubre de 2010.

It takes all the running you can do, to keep in the same place.
LEWIS CARROLL, *Through the Looking-Glass*, 1871.

Ha sido por casualidad que la confección de este número haya venido a coincidir con el segundo aniversario de la muerte de ANTONIO ESTEVAN. Aunque inicialmente el número estaba planteado para recopilar algunos textos de y sobre dicho autor, la coincidencia temporal me ha llevado a enfatizar lo que el ejemplar pueda tener de homenaje.

Los materiales tienen un origen variado. Abre el número un nuevo artículo de MÀRIUS NAVAZO sobre las variadas posibilidades que ofrece la reforma de la infraestructura del transporte para mejorar la calidad de vida de nuestras ciudades, incidiendo en esta ocasión sobre un elemento urbano interior de importancia crucial: la calle.

Se han incluido tres de las conferencias que se impartieron dentro de un ciclo organizado en la Universidad de Valencia en memoria de ANTONIO ESTEVAN. Con las conferencias invitadas al ciclo se pretendió cubrir todas las áreas que más excitaban la curiosidad de ESTEVAN y en las que sus aportaciones públicas fueron más copiosas. Desafortunadamente, por razones variadas que no viene al caso comentar, sólo hemos podido conseguir tres manuscritos, con lo que la semblanza de ese interesante ciclo de conferencias queda muy corta.

Dos de ellas inciden en el transporte. Hay una buena razón: quizás el desarrollo (o el crecimiento) no es más que aumento del transporte hasta la hipermovilidad (SANZ). Y si ello es así, será precisamente la reforma de los modos y hábitos de transporte los que puedan al menos paliar o contener el desarrollo de la crisis ecológica actual (VEGA). En conjunto, creo que ambas conferencias ofrecen al lector interesado una amplia perspectiva de los enfoques teóricos y prácticos sobre la cuestión —con otro valor, tanto uno como otra colaboraron de cerca con ESTEVAN en éste y otros campos, de ahí que nos indiquen además las aportaciones más originales del último.

Mi propia conferencia incide sobre el territorio y un par de asuntos relacionados: defenderlo (lo que sólo puede hacerse, de nuevo, evitando el transporte globalizado) y no sobreexplotarlo, lo que lleva directamente a la cuestión demográfica, cuestión esta que ha sido eclipsada del panorama político por estrellas mediáticas como el ‘cambio climático’, sustituyendo el síntoma a la causa, en una desafortunada y confundidora metonimia.

Como material complementario hemos añadido el *Manifiesto de Benidorm* de 1974, una pieza clave para entender la base radical del movimiento ecologista en España, así como las intervenciones en un *Homenaje a Antonio Estevan* de 2009, no tanto por ser una biografía (no lo es) sino por tratarse de un documento que esperamos sea útil para escribir la historia del movimiento ecologista en España (tarea que, creemos, está por completar).

Siguen tres trabajos de ESTEVAN (de las casi ochenta publicaciones que hasta la fecha hemos localizado). La selección es de mi exclusiva responsabilidad. «El nuevo desarrollismo...» me impactó en su momento y, sobre todo, me ayudó en no caer en un falso optimismo tecnológico al que siempre he sido propenso (consecuencia quizás de programar ordenadores). «Adiós al Tercer Mundo» es un retrato descarnado, a la manera de ZOLA a pesar de su carácter técnico, de la inequidad entre las poblaciones de este planeta: una consecuencia, la más trágica y éticamente insoportable, del desarrollo. Y finalmente, «La fusión» representa la aportación intelectual y política de ESTEVAN a un asunto en el que nunca trabajó como ingeniero o consultor; el interés no radica tanto en su aportación temprana a desvelar el mito de la siempre por llegar inagotable energía de la fusión¹, como en el esquema conceptual abarcador empleado por el autor para construir un análisis global y multifacético de una técnica: estoy convencido de que ese esquema sigue siendo útil después de todo: nos servirá de ejemplo para deslindar el trigo de la paja en otros asuntos en los que el debate acaba teniendo sesgos interesados (pienso en algunas industrias genéticas, en la nanotecnología, en la computación cuántica, en el automóvil eléctrico, ... en fin, en tanta técnica *prometedora*: a fin de cuentas es lo que ha venido pasando con la fusión: promesas...). Por todo lo anterior, este tercer trabajo ha sido incluido en nuestra pequeña biblioteca de clásicos. Y gracias al esfuerzo de ESTEBAN PUJALS ofrecemos su primera edición inglesa.

Dos obras, quizás menores, completan la entrega de clásicos de este número.

¹En la edición que hemos preparado SUSANA SIMÓN y yo mismo, hemos anotado referencias de hoy que han acabado por asumir las conclusiones de ESTEVAN en 1993.

En la «Evolución de las ciudades», RECLUS nos habla de la historia del fenómeno urbano en un lenguaje decimonónico que hoy podría parecer trasnochado, entre otras cosas porque el texto se entiende perfectamente y carece de esas palabras de más de cuatro sílabas que son el sello distintivo de la teorización sociológica contemporánea. Hay que notar que no hay referencia alguna a la economía monetaria: las clases pudientes, cuando aparecen, lo hacen de forma cruda, como detentadoras del poder.

RECLUS, quizás sin pretenderlo —como pura consecuencia de su análisis—, vuelve a situar el transporte en lugar central: «un auténtico orden de distribución regulado tiempo atrás claramente por el paso del viajero [...] que regula el avance de hombres, caballos y carruajes». RECLUS advertía hace más de un siglo de que las satisfacciones de la vida social, casi instintiva en los humanos, se pierden cuando nos encerramos en nuestro automóvil a escuchar a Bach en medio del atasco o mercadeamos en grandes centros comerciales de precios baratos en medio de una muchedumbre anónima. Tal parece que nada sustancial ha cambiado desde entonces, salvo el tamaño de nuestras actuales conurbaciones.

El texto de GEDDES puede considerarse como una primera piedra de su concepto sobre la *ordenación regional*, sin el que la ordenación urbana resulta ininteligible. *La ciudad no es un ecosistema* en sentido estricto: depende hoy y ayer en demasía del transporte horizontal, del transporte a través de sus fronteras, como para poderlo considerar un ecosistema en el sentido de ODUM (VÁZQUEZ). Por ello es que su planeamiento, ordenación o proyecto (llámelo Vd. como quiera) tiene que tener presente lo que pasa en derredor. GEDDES elige como unidad geográfica la cuenca hidrográfica: sabia elección que todavía no ha sido interiorizada en España (al menos). GEDDES deja bien claro porqué la agricultura y los recursos naturales siguen siendo importantes, y sus flujos imprescindibles para entender el devenir de la vida urbana. Y, por ello, también la gente: lo que viene a ocultar la aplicación sistemática de la “regla del notario” (NAREDO y VALERO) queda ahora a la vista: el pastor, el campesino de media ladera, el agricultor de las planas, etc. Nada de esto ha desaparecido: a lo más se ha deslocalizado. . .

Algunos de los prejuicios patriarcales que pueden sospecharse en el texto de GEDDES tienen, de casualidad, su contrapunto en la página *web* de CASILDA RODRIGÁÑEZ BUSTOS que hemos glosado ampliamente en nuestra sección En la red. Nos llegó noticia de esa página a través de nuestro antiguo colaborador RICARDO GARCÍA MORENO² y, lo cierto, es que su narración nos encantó.

Hay, sin embargo, una crítica que hacer al discurso de RODRIGÁÑEZ: su falta de acierto al *no* dirigir sus ‘misiles’ hacia la ciencia —entendida como conglomerado industrial—, que es también un creación patriarcal. Me parece pertinente recordar que todas nuestras ideas (hipótesis) sobre el mundo no mejoran porque personas, las más de las veces auto-denominadas, científicas firmen tal o cual manifiesto: nuestras ideas serán veraces en la medida en que no puedan ser refutadas en el futuro, ni más ni menos.

En todo caso, RODRIGÁÑEZ nos abre a nuevas perspectivas que, en realidad, teníamos delante de nuestras narices. . .

Finalmente, no dejen de echar un vistazo (aunque sea rápido) a nuestra sección Noticias: ¡ahí es donde se cuece todo!

²Esta comunicación es un claro ejemplo de lo inapropiado que resultan expresiones como “ex-colaborador”. . .